

Cerro Ortega (Villanueva de la Fuente, Ciudad Real): un abrigo sepulcral con inhumación múltiple durante la transición neolítico-calcolítico al sur de la meseta

Luis Benítez de Lugo Enrich (*), Luis Alañón Flox (**), Carlos Barrio Aldea (***), Inmaculada Donate Carretero (****), Marta Francés Negro (****), Belén Márquez Mora (*****), Gabriel Menchén Herreros (*****), Jaime Moraleda Sierra (*****), Juan Manuel Rojas Rodríguez Malo (*****), Domingo C. Salazar-García (*****).

Resumen:

Este trabajo supone una actualización de la documentación disponible sobre la necrópolis del Cerro Ortega, que incluye nuevas dataciones absolutas y su contexto cultural. Se aportan datos y materiales inéditos sobre algunos sitios arqueológicos fundamentales para comprender los procesos de cambio cultural entre los IV y III milenios cal BC en el interior peninsular: Cerro Ortega (Villanueva de la Fuente), Villamayor de Calatrava, Vega de los Morales (Aldea del Rey), Cueva Maturras (Argamasilla de Alba) y La Jalbegada (San Lorenzo de Calatrava), entre otros. La presentación de pulseras de piedra, ídolos, adornos personales de concha, hueso, pizarra, clinocloro, clinoferrrosilita y calcita, así como la orientación a eventos astronómicos de un refugio sepulcral, proporciona información sobre los aspectos simbólicos de las primeras comunidades productoras de La Mancha. El estudio permite avanzar en el conocimiento de las bases neolíticas que permitieron formar el substrato calcolítico de la Cultura de las Motillas.

Palabras Clave:

Arqueología prehistórica, Arqueología Funeraria, Alto Guadiana, Prehistoria Reciente, Castilla-La Mancha.

Abstract:

This work is an update of the available documentation on the Cerro Ortega necropolis, which includes new absolute dates and its cultural context. Unpublished data and materials are provided on some fundamental archaeological sites to understand the processes of cultural change between the IV and III millennia cal BC in the interior of Iberia: Cerro Ortega, Villamayor de Calatrava, Vega de los Morales (Aldea del Rey), Cueva Maturras (Argamasilla de Alba) and La Jalbegada, among others. The presentation of stone bracelets, idols, personal adornments of shell, bone, slate, clinocllore, clinoferrrosilite and calcite, as well as the orientation to astronomical events of a sepulchral shelter, provides information about the symbolic aspects of the first producing communities of La Mancha. The study allows us to observe the Neolithic bases that allowed to form the Chalcolithic substratum of the Culture of the Motillas.

Keywords:

Prehistoric Archaeology, Funerary Archaeology, Upper basin Guadiana river, Late Prehistory, Castilla-La Mancha.

* Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Cantoblanco. 28049 Madrid.

Correo e.: luis.benitezdelugo@uam.es, <http://orcid.org/0000-0003-2000-6293>. * Dpto. de Geografía e Historia (Centro Asociado de Ciudad Real). Universidad Nacional de Educación a Distancia, c/ Seis de Junio 55. 13300 Valdepeñas (Ciudad Real).

** Dpto. de Geografía e Historia (Centro Asociado de Ciudad Real). Universidad Nacional de Educación a Distancia, c/ Seis de Junio 55. 13300 Valdepeñas (Ciudad Real) lanon@valdepenas.uned.es, <http://orcid.org/0000-0002-0267-0214>.

*** Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Servicio de Arqueología y Patrimonio. Glorieta González Palencia 2. 16002 Cuenca. cbarrio@jccm.es. <https://orcid.org/0000-0001-5369-6521>.

**** SECYR. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad Universitaria de Cantoblanco. Crta. de Colmenar Viejo. 28049 Madrid. Correo e.: inmaculada.donate@cultura.gob.es, <http://orcid.org/0000-0002-2-3644-5269>.

***** Laboratorio Evolución Humana, Dpto. CC. Históricas y Geografía, Edificio I+D+i, Universidad de Burgos, Pza. Misael Bañuelos s/n, 09001 Burgos. mfrances@ubu.es. <https://orcid.org/0000-0002-3960-8588>; apromero14@gmail.com <https://orcid.org/0000-0002-9283-7574>.

***** Museo Arqueológico Regional. Pza. de las Bernardas s/n. 28801 Alcalá de Henares (Madrid). belen.marquez@madrid.org; <https://orcid.org/0000-0001-8979-6612>.

***** Anthropos, s.l. Apto. de Correos 238, 13300 Valdepeñas (Ciudad Real, España). anthropos@estudio-arqueologia.es; gbrlmenchen@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0001-9425-5415>; jaimemoraleda@gmail.com, <http://orcid.org/0000-0003-1986-563X>.

***** Juan Manuel Rojas Arqueología s.l., c/ Taller del Moro 7. 45002 Toledo. jmrojasarqueologia@telefonica.net. <https://orcid.org/0000-0002-9699-5246>.

***** Departament de Prehistoria, Arqueologia i Història Antiga, Universitat de València (València, Spain). Grupo de Investigación en Prehistoria IT-1223-19 (UPV-EHU)/IKERBASQUE-Basque Foundation for Science (Vitoria, Spain). domingocarlos.salazar@uv.es

1. INTRODUCCIÓN

El estudio acerca del inicio de la jerarquización social y la progresiva complejidad de las primeras comunidades productoras en la cuenca alta del río Guadiana está aún pendiente de desarrollo y sistematización. A la ausencia de proyectos de investigación significativos se une la escasez de los datos publicados. La información científica disponible es muy reducida. Este trabajo presenta los principales datos disponibles y aporta información nueva, mostrando evidencias de cambios culturales desde el Neolítico Inicial hasta el Calcolítico en la zona estudiada.

Cabe señalar una limitación ambiental que durante la Prehistoria condicionó la ocupación de este territorio, no mencionada hasta ahora. El Campo de Calatrava era una zona volcánica activa desde el Plioceno. En este entorno los gases magmáticos han aflorado a la superficie durante milenios. Asimismo, se han producido destructivas erupciones hidromagmáticas y piroclásticas de gran impacto y magnitud. Los eventos sísmicos asociados a este vulcanismo aún provocaron daños en yacimientos de la Edad del Bronce, como La Encantada (Granátula de Calatrava, Ciudad Real) (González Cárdenas *et al.* 2013: 498). El volcán de Columba, situado en

la margen izquierda del río Jabalón y con 100 m de altura sobre el entorno circundante, todavía emitía potentes oleadas piroclásticas desde su cráter cimero a mediados del IV Milenio (González Cárdenas *et al.* 2010: 69). A partir del Neolítico final la remisión de la actividad volcánica fue pareja a una mayor ocupación del territorio. Precisamente en ese momento se produjeron los enterramientos en la necrópolis del Cerro Ortega, como se explica más adelante. Otro factor ambiental que permite entender la escasez de datos científicos de la Prehistoria Reciente al sur de la Meseta es el limitado número de cuevas en este territorio.

Así las cosas, los primeros productores instalaron sus asentamientos en zonas alejadas de los volcanes activos, en las vegas fértiles de los ríos y cerca de las orillas de las numerosas lagunas manchegas. Las riberas que existían en los tiempos neolíticos han visto variado su trazado o quedado sepultadas bajo metros de sedimento aluvial. Estas limitaciones dificultan la visibilidad del poblamiento neolítico en este territorio, que de ninguna forma ha de considerarse desierto, como se revela a continuación (Fig. 1).



Figura 1: Mapa de localización de los principales yacimientos arqueológicos citados en el texto. Mapa base y cartografía raster: Instituto Geográfico Nacional.

2. CONTEXTO HISTÓRICO:

2.1.- Primeros productores de la región: El enterramiento neolítico inicial de Villamayor (Villamayor de Calatrava, Ciudad Real)

Uno de los referentes principales para entender las primeras instalaciones productoras al sur de la Meseta es la tumba encontrada en Villamayor de Calatrava, al sur de la provincia de Ciudad Real. Se trata de un hallazgo realizado en 1990 con motivo del seguimiento arqueológico del gasoducto Sevilla-Madrid. La apertura de la zanja, proyectada con 1,5 m de anchura y 2 m de profundidad, cortó una tumba, que fue objeto de investigación. Los materiales arqueológicos encontrados se depositaron en el Museo de Ciudad Real al año siguiente, en 1991. Los resultados de la investigación preliminar de este hallazgo ya han sido publicados, habiendo sido datados en 4932-4724 cal BC 2 (KIA-41449) (Rojas y Villa, 1996 y 2000; Prieto, 1996; Rojo *et al.* 2016: 201). La tumba -de la cual no existía ninguna evidencia en superficie previa a la apertura de la zanja- consiste en una fosa cerrada excavada en el suelo con sección en forma de pera, planta circular, con un diámetro de 58 cm en su boca y 123 cm en su base, y con un poco más de dos metros de profundidad (Fig. 2)

En su interior fue colocado un cuerpo humano "en decúbito lateral izquierdo flexionado, ocupando la zona de mayor diámetro de



Figura 2: Villamayor de Calatrava. Enterramiento neolítico inicial.

la fosa. El inhumado fue depositado sobre un lecho de tierra gris oscura con mezcla de piedrecitas calizas, escasos restos de fauna y algunos fragmentos de vasijas de cerámica y útiles líticos. Así mismo, fue cubierto con tierra y restos antrópicos de similares características a los del relleno inferior, llegando hasta el borde de la fosa excavada en el substrato calizo de la tierra de cultivo con un color pardo-rojizo" (Rojas y Villa 2000: 9). El individuo aquí enterrado era un varón mayor de 50 años. Su estatura se ha podido estimar en unos 170 cm con un \pm de 5 cm. Entre las patologías observadas se encuentran erosiones articulares osteoartíticas en sus manos y algún signo de periostitis a nivel de tercio proximal de fémur derecho y en la tibia izquierda (Prieto 1996: 513). El rito desarrollado puede estar relacionado con el ciclo muerte- renacimiento habitual en culturas agrarias, tanto del Neolítico, como de las edades del Cobre y Bronce" (Rojas y Villa 2000: 12; Rojo *et al.* 2016: 206). El conjunto de los materiales recuperados en la tumba está formado por restos cerámicos, utillaje lítico y objetos de adorno personal elaborados a partir de concha marina, como es el caso de una cuenta de collar con forma discoidal y una pequeña lúnula. También se encontró un solo útil de hueso fabricado con forma de punta, aparentemente de flecha más que de punzón. Dentro de la tumba se documentaron cerca de cien fragmentos de vasijas, de los que 17 estaban decorados, tanto con líneas lisas incisas e impresas, como con bandas de pequeñas impresiones y con cordones, lisos y con impresiones transversales. También existen fragmentos pertenecientes a cuatro vasijas con asas de distinta tipología; en tres de ellos situados junto al borde. El material lítico lo integran distinto tipo de piezas, mayoritariamente fabricadas en sílex, si bien están presentes los útiles de cuarcita, cristal de roca, granito y basalto. En estas dos últimas materias primas están fabricados, respectivamente, un trozo de mano de molino y un fragmento de mortero, muy abierto, con restos de ocre en su cara interna y dos suaves acanaladuras talladas en la externa. Entre el sílex el mayor porcentaje de útiles corresponde a las lascas, seguido de las láminas o fragmentos de estas, además de una hoja de dorso abatido y un segmento. En algunas de estas piezas se aprecia lustre y pequeños levantamientos en los bordes, como claras señales de huellas de uso. También fueron recuperados varios microlitos de cristal de roca en los que se ven ese tipo de huellas. Rojas y Villa señalaron que las cuentas de collar y la pequeña lúnula fabricadas en concha marina permiten establecer paralelos entre este yacimiento y otros del Neolítico inicial de regiones limítrofes como Andalucía y Valencia, al tiempo que hablan de un claro contacto cultural desde el interior de la Península con otras gentes de zonas costeras (Rojas y Villa 2000: 10 y 12).

Aproximadamente a 100 m de la tumba se encontró mediante prospección arqueológica superficial un probable poblado, localizado a partir de una concentración de materiales -en su mayor parte líticos- en una superficie de aproximadamente 1.500 m², con tipologías similares a los hallados dentro de la tumba. Si, como parece, se tratara de restos procedentes de unas cabañas aso-

ciadas a la tumba, sería la aldea datada en fecha más antigua del borde sur de la Meseta, habitada a comienzos del V milenio cal AE, durante el Neolítico inicial. El yacimiento se encuentra en una pequeña franja abierta de terreno amesetado ubicada a 400 m de los arroyos de La Dehesa y de La Ventilla; un lugar sin defensas aparentes, con agua asegurada y cerca de terrenos aptos para el desarrollo de una agricultura incipiente.

2.2. Poblado neolítico y calcolítico de la Vega de los Morales (Aldea del Rey, Ciudad Real)

Este yacimiento, también conocido como Cuesta de Lanza, se localiza, como el de Villamayor de Calatrava, en un área abierta sobre una suave ladera que domina la margen izquierda del arroyo de los Morales. Fue descubierto por Luis Alañón Flox en 1967. El intenso laboreo agrícola ha sacado a la superficie materiales líticos y cerámicos diversos, buena parte de los cuales han pasado a integrar colecciones privadas, algunas de ellas depositadas en el Museo de Ciudad Real. La primera publicación sobre este lugar se fecha a principio de los ochenta, asociándolo a un Neolítico avanzado, Eneolítico y Bronce (Alañón 1980). Un lustro después surgió una monografía que recogió los resultados del estudio de los materiales pertenecientes a las colecciones depositadas en el Museo de Ciudad Real, relacionándolo con el Neolítico final-Eneolítico (Vallespí *et al.* 1985).

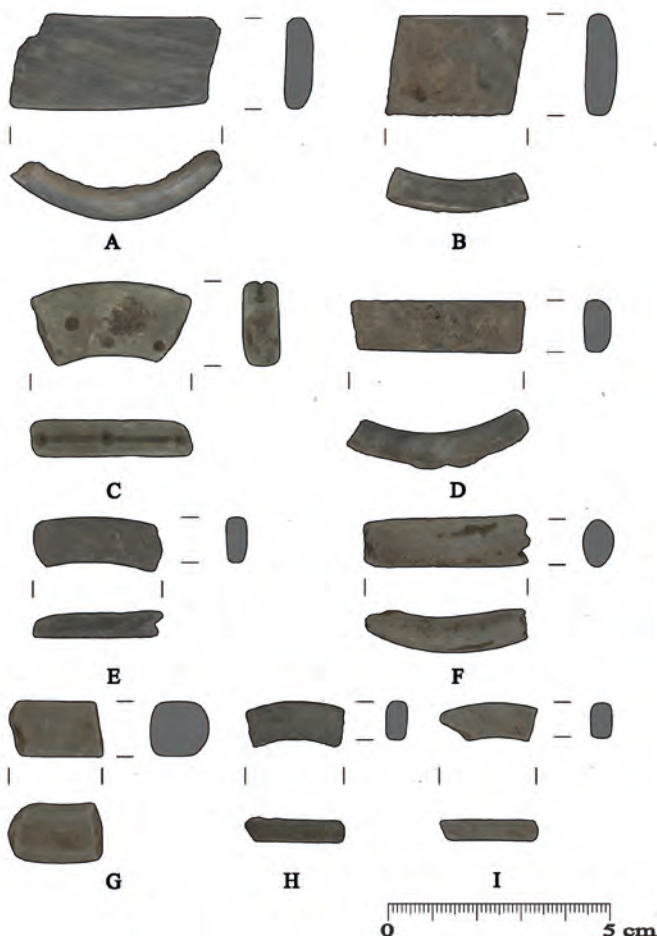


Figura 3: Vega de los Morales. Brazaletes de piedra.

Respecto a los materiales líticos de superficie, la aportación más novedosa, tanto por su adscripción cultural como por su localización geográfica, la constituyen varios fragmentos de brazaletes de piedra caliza o marmórea de sección plano-convexa sin estrías, con diferentes anchuras y grosores, uno de ellos decorado (Fig. 3). El uso de los brazaletes de piedra es uno de los fenómenos más destacable de las sociedades neolíticas en buena parte del Mediterráneo Occidental. Estos adornos se han relacionado con el Neolítico antiguo de cerámicas decoradas cardiales, aunque también existen en el Occidente peninsular desligados de este tipo de producción cerámica. En el caso de la Península Ibérica estos brazaletes se distribuyen mayoritariamente por las zonas de costa mediterránea, aceptándose el sur de Iberia como foco originario de este fenómeno con proyecciones hacia Levante y hacia el interior, en aquellos lugares en los que se produce un desarrollo cultural más destacado en los primeros momentos de la agricultura y ganadería (Martínez Sevilla 2017). Estos brazaletes son una de las aportaciones más singulares del Neolítico hispano. La industria lítica aportada por el yacimiento también incluye cuentas de variscita y piezas talladas en sílex. Aquí se han recuperado puntas de flecha de diversas tipologías, láminas de bordes retocados, perforadores, dientes de hoz, raspadores, denticulados, láminas y laminitas con borde abatido, muescas, truncaduras y fracturas retocadas, microlitos geométricos, buriles, puntas microlíticas de retoque abrupto y geométricos sobre lasca. En piedra pulida predominan las hachas con secciones redondeadas, de formas elípticas y ovaladas, con técnica mixta de repiqueteado-pulimentado. La materia prima es autóctona, destacando las piezas elaboradas en anfibolita, basalto espilitizado, metagabro, basalto y rocas afines. También aparecen mazos y martillos, cinceles, picos, azuelas, morteros y molinos (Alañón 1980; Vallespí *et al.* 1985). Entre los materiales cerámicos en superficie se han documentado fragmentos de recipientes con mamelones y decoraciones impresas, incisas y campaniformes.

El vulcanismo del Campo de Calatrava ha generado basaltos y otras rocas volcánicas como obsidiana. Estos materiales han sido empleados como materia prima fundamental para la elaboración de útiles, siendo objetos de intercambio en la Prehistoria reciente. La Vega de los Morales fue un asentamiento de ocupación prolongada y estable, con un origen probable en el Neolítico inicial y que debió perdurar, al menos, hasta tiempos calcolíticos. A su alrededor se formaron otros asentamientos asociados con similares materiales. Así, a menos de 400 m se localiza 'Valdehermoso'. Este yacimiento resultó afectado por la construcción de la carretera de Calatrava La Nueva, quedando al descubierto varias estructuras en negativo.

2.3. Abrigo sepulcral de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)

Los abrigos de Cueva Maturras son un grupo de tres pequeñas cavidades o abrigos conectados entre sí, localizadas en la margen derecha del Guadiana Alto -actual Pantano de Peñarroya-, en el entorno de las Lagunas de Ruidera y a unos 25 m de altura sobre la vega del río. Esta característica proporcionaba a la boca de los abrigos una excelente visibilidad hacia y desde la vega, corredor

natural de paso entre la Llanura Manchega, Sierra Morena y el norte de Campo de Montiel. Su entrada se orienta a mediodía, en un frente rocoso de unos 20 m de longitud. Los abrigos 1 y 3 tienen sus entradas parcialmente cerradas mediante muretes de mampostería. Sólo el Abrigo 1 ha conservado estratigrafía arqueológica hasta nuestros días.

Los resultados de las investigaciones arqueológicas han permitido documentar dos fases de uso: en los niveles inferiores se excavó una inhumación múltiple de tres individuos completos en conexión anatómica, acompañados de ajuares: cuatro recipientes cerámicos -tres de ellos con elementos de prensión-, 14 piezas de industria ósea (varias agujas para el pelo, dos punzones y múltiples varillas) e industria lítica, tanto pulida (dos azuelas, tres hachas) como tallada (tres hojas y 18 puntas de flecha, 15 de ellas asociadas al Individuo 1), con evidencias de uso (Ocaña *et al.* 1997 y 2015; Gutiérrez Sáez *et al.* 2000, 2002 y 2008). Un cuarto individuo quedó sin excavar. La presencia de otro cráneo junto a los ajuares indica que debió ser enterrado en el lugar un quinto individuo. El recinto funerario fue cuidadosamente clausurado una vez realizado un ritual complejo, consistente en acondicionar el suelo dándole forma de cubeta delimitada por una fila de piedras por sus lados norte, este y sur, y por un murete en su flanco oeste. De esta forma se creó una estructura de planta casi cuadrada de 2,51 m x 2,64 m para servir como cámara sepulcral artificial dentro de la cueva natural. Este recinto funerario fue reforzado mediante la instalación de postes de madera procedentes de individuos adultos (con secciones de hasta 40 anillos de crecimiento) de *Juniperus sp.* (sabina o enebro), recreando un espacio similar a una cabaña, dentro de la cual depositar a los muertos del grupo. El estudio verificó que el fuego jugó un papel importante en el ritual funerario (Vidal 2013), como también se ha atestiguado en otros enterramientos múltiples en abrigos levantinos (Soler *et al.* 2016: 337). Los individuos 1 y 3 están depositados en posición fetal decúbiteo en lateral derecho, alineados este-oeste y la cara orientada al norte. El Individuo 3 tenía los brazos flexionados con las manos frente a la cara. El Individuo 4 contaba también con las manos frente a la cara; no fue excavado. En asociación al Individuo 1 aparecieron un conjunto de puntas de flecha de sílex, una azuela y un cuchillo. El Individuo 2, infantil, fue removido de su depósito original a fin de dejar hueco al Individuo 3; en asociación a ambos se encontraron piezas de industria ósea, como espátulas, punzones y agujas. Se trata de una evidencia del uso diacrónico del recinto funerario. Esta persona fue enterrada en posición fetal, pero en decúbiteo lateral izquierdo, girado con respecto a los otros tres. Todos los individuos aparecen parcialmente quemados. El fuego se aplicó para quemar el recinto, afectando tanto a la estructura de madera contenedora de los cadáveres como a los cuerpos mismos. La roca base resultó rubefactada debido a las altas temperaturas. El fuego fue de intensidad tal que provocó la pérdida, por estallido, de todas las piezas dentarias de los sujetos. El hecho de que los troncos mantuvieran su morfología parece indicar que el fuego debió ser apagado rápidamente, quizás con tierra. Tras apagarse el fuego se colocó una capa de calcarenita de distintos grosores (en unas zonas apenas 2-3 cm y en otras hasta 20 cm). Sobre ello se dispusieron bloques de piedra de la propia cueva y

otros procedentes del exterior. Finalmente, el enterramiento colectivo resultó cubierto por grandes bloques de conglomerados y calizas, algunos traídos de fuera del abrigo. Este ritual funerario implica un esfuerzo notable por parte de un grupo humano que habitó a finales del IV Milenio esta zona. La madera asociada al enterramiento ha sido datada en 3490-3140 cal BC (2) (Beta-348.782), permitiendo a sus excavadores situar la ocupación en el Neolítico final (Ocaña *et al.* 2015).

2.4. Abrigo de la Jalbegada (San Lorenzo de Calatrava, Ciudad Real)

Recientes estudios en los tres abrigos de La Jalbegada (San Lorenzo de Calatrava) (Fernández 2003: 227; Fernández *et al.* 2006: 344; Oliver *et al.* 2012) han documentado pinturas esquemáticas en dos de ellos, con una y doce representaciones respectivamente. Destacan los antropomorfos en forma de T. Es interesante recordar que no lejos de este lugar, en el abrigo de Las Vacas de El Retamoso, situada en el interior de Sierra Morena -que en la Prehistoria no separó territorios, sino que sirvió a la vertebración de los oretanos del norte y del sur mediante los santuarios en ella ubicados-, existen, además de otros motivos esquemáticos (zoomorfos, arco, flechas, etc.), dos antropomorfos vestidos con faldas, pelo largo y peinados con trenzas y roleos (Fig. 4). La representación de su torso y su falda se soluciona mediante una composición bitriangular, similar a las de los ídolos habituales del arte mueble. Este abrigo con pinturas esquemáticas se encuentra en lo alto de Despeñaperros, frente al Collado de los Jardines; un lugar de fuerte impacto paisajístico en el cual existió un santuario oretano.

En La Jalbegada se excavaron seis catas diferentes, recuperándose en el nivel IV del Corte 4 cinco fragmentos de cerámica elaborada a mano, siendo cuatro de ellos del mismo recipiente. Se



Figura 4: Antropomorfos bitriangulares del abrigo de las Vacas de El Retamoso (Santa Elena, Jaén).

trata de un recipiente exvasado, decorado mediante unguilaciones y que cuenta con un gran mamelón horizontal en su pared, al que se adosa un cordón decorado con pares de círculos incisos, así como una banda también incisa (Fernández *et al.* 2006: 8). Sus excavadores adscriben este material a la Edad del Cobre, si bien su adscripción podría llevarse también al Neolítico final.

2.5. Malagón

En el Museo de Malagón (Ciudad Real) se encuentran varios útiles líticos, de los que once son microlitos geométricos similares a los del yacimiento Vega de los Morales. Sin duda el mapa de localizaciones neolíticas al sur de la Meseta aumentará en el futuro, pero en este momento resulta precipitado y sin base científica comenzar a difundir nuevos yacimientos de esta cronología solo a partir de evidencias como las que acabamos de mencionar.

3. ABRIGO SEPULCRAL DEL CERRO ORTEGA (VILLANUEVA DE LA FUENTE, CIUDAD REAL).

Las excavaciones arqueológicas al pie del Cerro Ortega se desarrollaron en dos campañas durante 1997 y 2000 (Barrio y Maquedano 2000). Sus estudios permitieron descubrir un depósito de huesos humanos mezclados con abundantes restos de fauna y algunos elementos de ajuar, enterrados en un abrigo que había colapsado por el paso del tiempo. La erosión provocada por la escorrentía que discurre sobre su visera provocó la caída de bloques de roca (Fig. 5). Sobre el yacimiento, en la cima del cerro, existe un túmulo sin estudiar que domina un lugar de alta visibilidad situado sobre un corredor natural de comunicación entre Levante con Andalucía y la Meseta que discurre junto a la necrópolis. Es importante señalar que, mientras que la necrópolis de Cerro Ortega -al igual que las demás citadas previamente- carece de cualquier evidencia de monumentalización, este túmulo parece formar parte de un programa de carácter territorial destinado a visibilizar los ancestros de esta comunidad en el borde meridional de la Meseta, de forma que fueran visibles a quienes transitaban por ese corredor natural de comunicación. De ese programa que monumentalizó el territorio del Alto Guadiana a comienzos del III milenio forman también parte otros dos conjuntos tumulares que jalonan esa vía, a unos pocos kilómetros en dirección oeste: Castillejo del Bonete, lugar sagrado de la Cultura de las Motillas, y Robreos; ambos en el término municipal de Terrinches (Benítez de Lugo *et al.* 2014-2015: 200); y una serie de probables henges, en su mayoría aún pendientes de estudio, construidos por todo el sur de la Meseta (Rojas 1987). En el caso de Cerro Ortega es interesante constatar la reiteración en el uso de este cerro como espacio sacro en diferentes formatos a lo largo del tiempo; primero mediante un abrigo sepulcral sin monumentalizar, durante el Neolítico final, y



Figura 5: Cerro Ortega. Vista del abrigo funerario colapsado (arriba) y vista general hacia el oeste desde la zona superior del abrigo (abajo).

probablemente desde el Calcolítico, mediante un gran túmulo muy visible desde la lejanía (Fig. 6). Cerámicas acanaladas claramente neolíticas, además de otras calcolíticas, se han encontrado en el cercano Cerro Castellar, probable lugar de hábitat vinculado a la necrópolis estudiada. En Cerro Ortega no se ha encontrado metal. El yacimiento fue adscrito inicialmente tanto a la Edad del Cobre (Barrio y Maquedano 2000) como al Neolítico (Gil *et al.* 1999; Polo *et al.* 1999). En este estudio publicamos tres nuevas dataciones, que proporcionan fechas de finales del IV milenio, correspondientes a un momento cultural de transición entre las primeras sociedades agrarias y las primeras metalúrgicas (tabla 1)¹.

Los restos humanos proceden del osario acumulado en el abrigo rocoso; fueron depositados en este lugar aparentemente sin conexión anatómica (Benítez de Lugo y Esteban 2018: 67). Aunque es preciso insistir en que el lugar ha sufrido alteraciones postdeposicionales severas, no es menos cierto que no debe sorprender un enterramiento colectivo secundario en el Neolítico final del in-

1. Las dataciones de Cerro Ortega (tabla 1) han sido calibradas a partir de la datación estándar BP, su respectiva desviación típica a partir del programa OxCal 4.2.4 y los datos de la curva INTCAL13 (Reimer *et al.*, 2013).

La extracción del colágeno se realizó directamente en los laboratorios isotópicos del Department of Human Evolution del Max-Planck Institute for Evolutionary Anthropology/MPI-EVA (Leipzig, Alemania) siguiendo el protocolo descrito en Salazar-García *et al.* (2014). El colágeno extraído se pirolizó y analizó, respectivamente, en un analizador elemental Flash EA 2112 acoplado a un espectrómetro de masas Delta XP de la compañía Thermo-Finnigan, también en los laboratorios del MPI-EVA, para obtener los parámetros de calidad del colágeno (%C, %N, C:N elemental), que en todos los casos fueron aceptables según los criterios señalados por Van Klinken (1999). El resto del colágeno extraído, una vez comprobada su calidad, fue enviado al Poznan Radiocarbon Laboratory (Poznan, Polonia) para el análisis de radiocarbono.

Contexto	Material	S-EVA code	Poznan code	Edad ¹⁴ C BP	Cal BC (1)	Cal BC (2)	% C	% N	C:N elemental
Cerro Ortega'97 1	hueso largo	31447	Poz. 73598	4475 ± 35 BP	3331-3093	3341-3027	44,1	16,1	3,2
Cerro Ortega'97	falange mano	31448	Poz. 73599	4400 ± 35 BP	3088-2929	3309-2910	45,7	16,7	3,2
Cerro Ortega'98 210	falange pie	31449	Poz. 73600	4470 ± 35 BP	3330-3091	3341-3024	45,2	16,7	3,2

Tabla 1: Dataciones de Cerro Ortega sobre restos óseos humanos.



Figura 6: Cerro Ortega. Arriba: localización general del abrigo sepulcral no monumentalizado al pie del cerro y del túmulo sobre él, dominando el borde meridional de la Meseta y el corredor natural de comunicación entre Andalucía, Levante y la Meseta que discurre a sus pies. Abajo: detalle del túmulo construido sobre el Cerro Ortega.



Figura 7: Cerro Ortega. Cerámicas.

terior de la Península. Existen otros casos claros de esta clase, como sucede en El Rebollosillo (Torrelaguna, Madrid), donde fueron enterrados un mínimo de 21 individuos de todas las edades y sexos (Díaz del Río 1986; Díaz del Río *et al.* 2017); o en el Abrigo del Tobar (Létur, Albacete) (García Atienzar y De Miguel 2009), y también en el ámbito mediterráneo como es el caso de Cabezos Viejos (Archena, Murcia (Lomba y Zapata 2005), en donde se han documentado secuencias de traslado y remociones de paquetes esqueléticos. En Cerro Ortega la consideración de ser un enterramiento secundario de varios individuos parece estar avalada por el hecho de que se han documentado acumulaciones selectivas de huesos (cráneos, huesos largos), distribuidas de forma intencionada. La presencia de fragmentos de cerámica elaborada a mano

puede estar en relación con prácticas de comensalidad ritual (Benítez de Lugo 2018) (Fig. 7). Entre las piezas destacan un borde con decoración incisa interna y externa (Fig. 7.3), así como una ollita de borde entrante y mamelón perforado (Fig. 7.1). Los análisis arqueométricos de lámina delgada indican que las materias primas presentes corresponden al tipo de materiales presentes en la geología de la zona, por lo que las áreas de aprovisionamiento están inmediatamente cercanas. Esto se aprecia en los resultados de FRX y DRX, que muestran similitud en los minerales utilizados, correspondientes con aquellos minerales presentes en las cercanías del sitio ². Algunas de estas litologías presentes en la zona han sido identificadas en la DRX y la lámina delgada, por lo que las áreas de captación podrían estar en las inmediaciones del yaci-

2. Los análisis han sido realizados en el Parque Científico de la Universidad de Burgos. Las láminas delgadas se realizaron de forma vertical respecto al borde del fragmento y fueron realizadas en los laboratorios del Centro Nacional de Investigación sobre Evolución Humana (CENIEH). Éstas fueron estudiadas con un microscopio y cámara NIKON AZ100 y el programa NIS-elements. Para la Difracción de Rayos X (DRX) se pulverizaron pequeños fragmentos de las muestras (ca. 1 gr.) en un mortero de ágata. Las medidas de DRX se realizaron en un difractómetro Bruker D8 Discover daVinci A25, con tubo de Cu y un voltaje de 40 Kv; las muestras fueron analizadas con un barrido entre 5°-70° y con un intervalo de 0,05°. Para la interpretación de los difractogramas obtenidos se realizó utilizando el software DIFRAC-EVA. La Fluorescencia de Rayos X (FRX) se ha realizado utilizando el mismo polvo y utilizando un espectrómetro de fluorescencia Thermo ARL ADVAT XP, expresándose los resultados en porcentajes de los distintos elementos en forma de óxidos, con límite de detección de 10 ppm. El ESEM utilizado es JEOL JSM6460LV. La preparación y procesamiento se llevaron a cabo en el Laboratorio de Evolución Humana y el Parque Científico Tecnológico de la Universidad de Burgos.

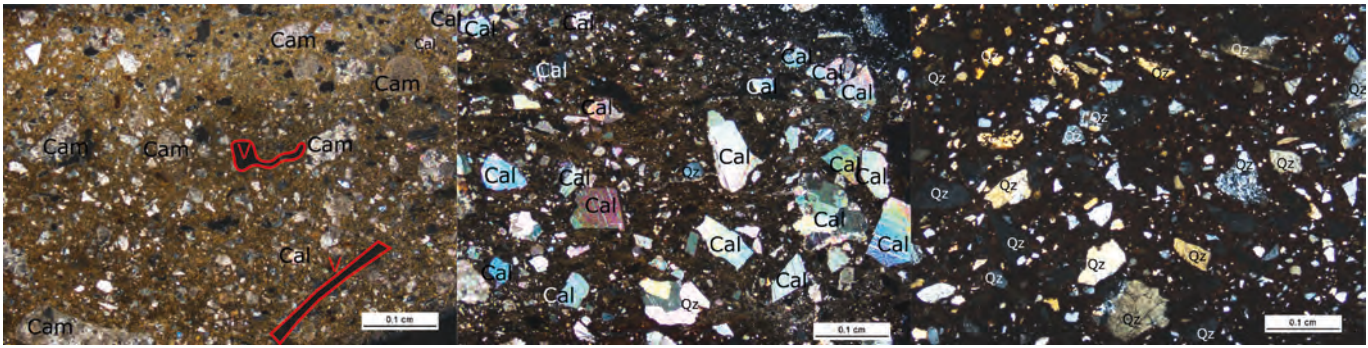


Figura 8: Cerro Ortega. Lámina delgada de cuatro fragmentos cerámicos que representan diferentes grupos de manufactura. Qz-cuarzo, Ca-caliza, Cal-calcita, Cam-caliza micrítica, Sl-pizarra, V-vacío.

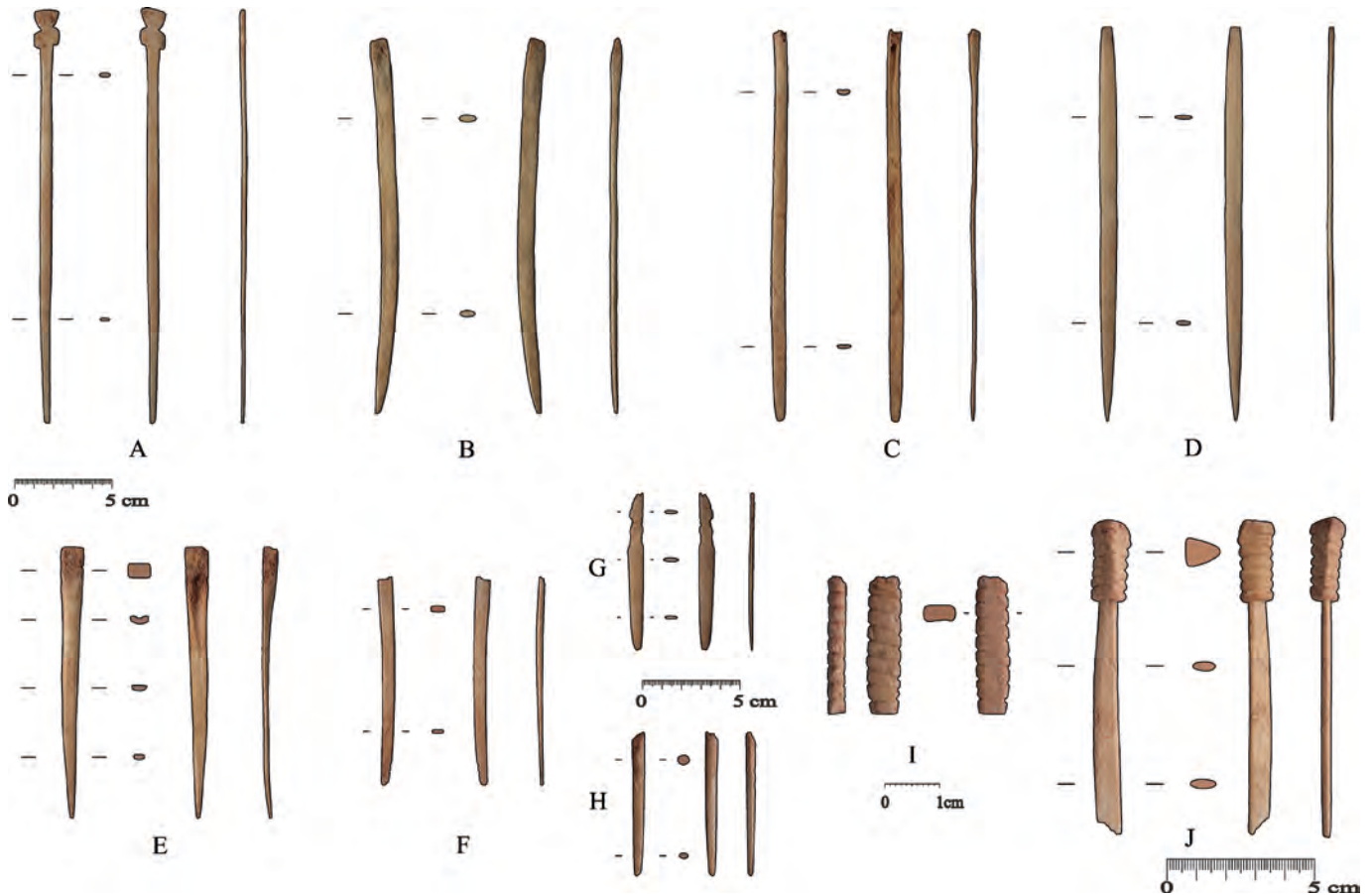


Figura 9: Cerro Ortega. Industria ósea: varillas.

miento, a diferencia de lo observado para otra clase de materiales arqueológicos encontrados en este lugar (*vid. infra*). Ello implica la existencia de producción alfarera local (Fig. 8).

En asociación con los huesos humanos también fue encontrada una notable colección de largas varillas de hueso trabajado, apuntadas en su extremo distal (Fig. 9). Especialmente significativas resultan dos de ellas, por la decoración que presentan en el extremo proximal. Una de ellas (Fig. 9.A) cuenta con decoración idolíforme organizada en dos cuerpos: el primero es triangular y se sitúa al

extremo, mientras que el segundo es cuadrangular y sirve de transición entre la cabeza de la aguja y el fuste, cuyos bordes tienden a ser rectos. El antropomorfo de cuerpo triangular es un argumento recurrente en la iconografía de la Prehistoria reciente peninsular (López Padilla 2011); en la zona de estudio se encuentra en soporte mueble óseo en Castillejo del Bonete (Benítez de Lugo 2018) y en pintura rupestre esquemática de tonos rojizos en el abrigo de Las Vacas de El Retamoso, en Despeñaperros. La segunda varilla a destacar no está completa, pero en su parte proximal dispone de

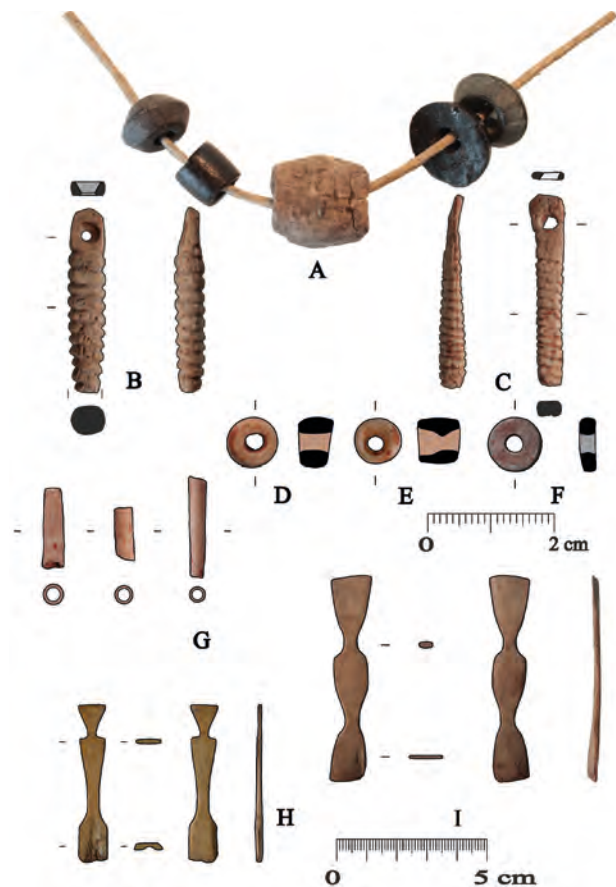


Figura 10: Cerro Ortega. Adornos personales e ídolos.

un cuerpo engrosado de sección triangular con decoración ranurada acanalada (Fig. 9J). Pudiera ser que entre las materias primas empleadas para elaborar algunas de estas varillas se utilizara la extremidad de un flamenco. Hemos tenido ocasión de constatar la presencia ocasional de colonias de flamencos rosas en la laguna de origen volcánico 'Calderón' (Moral de Calatrava, Ciudad Real), además de en otros humedales manchegos. También se han encontrado entre las piezas de ajuar de Cerro Ortega varios colgantes y dos ídolos elaborados en hueso (Fig. 10). Los ídolos son de placa con sección plana. Ambos tienen dos pares de escotaduras que dan lugar, en cada pieza, a tres cuerpos de forma aproximadamente triangular (Figs. 10H y 10I). En uno de ellos (Fig. 10H) se aprecia una sección ligeramente cóncava en uno de los cuerpos; probablemente se debe a un resto del canal medular del hueso utilizado como materia prima. Los colgantes son de cuerpo rectangular y tienen diferentes secciones -uno cuadrangular; el otro tendente al círculo-; su fuste cuenta con decoración segmentada acanalada y las perforaciones son cilíndrica en un caso y cónica en el otro (Figs. 10B y 10C).



Figura 11: Cerro Ortega. Cuentas de mármol.

Asimismo, fueron recuperadas en este abrigo varias cuentas, tanto de arcilla como de otros minerales y rocas: pizarra, clinocloro y clinoferosilita (Odriozola *et al.* 2016) (Fig. 10A). El SECYR de la Universidad Autónoma de Madrid ha realizado el análisis de dos cuentas mediante difracción de rayos X-policristal (DRX-P), para determinar su composición³, resultando ser ambas de mármol con pocas impurezas (únicamente se identifica calcita en la cuenta 1 y calcita y cuarzo en la cuenta 2) (Fig. 11).

No menos relevantes son los útiles de sílex amortizados en esta necrópolis: diez puntas de flecha con pedúnculo y aletas (Benítez de Lugo y Esteban 2018: 66). Todas se encuentran completas salvo tres con fracturas en las aletas. Destacan especialmente, nueve láminas con una longitud máxima de 17 cm, algunas con el filo retocado, similares a las encontradas en el cercano yacimiento de La Gotera (Viveros, Albacete) (García Atienzar 2010: 211) (Fig. 12). La mayor parte de estas piezas son de sección trapezoidal y el resto triangular. A simple vista no parecen conservar lustre de cereal, pero es necesario un estudio funcional en profundidad para contrastar este punto. Todos los materiales fueron encontrados juntos y acumulados en la misma unidad estratigráfica antes descrita, junto a los huesos humanos.

3. El análisis DRX-P, sin toma de muestra, se realizó en el Laboratorio de Difracción de Rayos X Policristal del Servicio Interdepartamental de Investigación (SIdI) de la Universidad Autónoma de Madrid con un difractómetro X'Pert PRO de Panalytical con geometría θ/θ ; mediante un barrido de incidencia rasante entre 5° - 80° y con un intervalo de $0,0167^\circ$. Y para completar el estudio se llevó a cabo un examen visual empleando una cámara digital fotográfica de alta resolución (Infinity 1 de Lumenera) acoplada a un microscopio triocular de visión estereoscópica Stema 2000 C de Zeiss, con una magnificación máxima de 50X.

En este yacimiento se ha llevado a cabo un estudio arqueoastronómico. Las mediciones realizadas verifican que el orto solar en el solsticio de invierno fue un factor tenido en cuenta en rituales funerarios de La Mancha durante la Prehistoria reciente (Benítez de Lugo y Esteban, 2018).

4. CONCLUSIONES

Una revisión a los estudios sobre Prehistoria reciente en el sur de la Meseta permite detectar una abrumadora descompensación entre las excavaciones, prospecciones y publicaciones dedicadas al Bronce de La Mancha, frente a los inexistentes proyectos de investigación destinados a estudiar el Neolítico y Calcolítico en este territorio. Así las cosas, no es extraño que el Alto Guadiana haya sido calificado, de forma poco acertada, como un 'desierto' en estos momentos, caracterizado por la bajísima densidad demográfica que no pudo sino dar lugar a grupos marginales, fundamentalmente pastores. La vieja idea de negar la más mínima complejidad social durante la Prehistoria Reciente en el interior de la Meseta ya ha sido superada en otras cuencas fluviales como la vecina del Tajo (Bueno *et al.* 2005 y 2012: 69; Garrido 2000: 26; Liesau *et al.* 2013-2014; Díaz del Río, 1986; Díaz del Río *et al.* 2017; Arteaga *et al.* 2017), pero no hasta ahora en la del Alto Guadiana.

En el ámbito del ritual funerario, las evidencias disponibles revelan que en el V milenio cal BC, durante el Neolítico inicial, se están practicando en este territorio inhumaciones individuales cerca de los poblados, en posición fetal y dentro de fosas con forma de pera que han sido cuidadosamente preparadas, en cuyo interior se introducen además algunos objetos utilizados en la vida ordinaria. La información de este primer enterramiento conocido al sur de la Meseta procede de la tumba de Villamayor de Calatrava. Los siguientes datos disponibles corresponden a más de un milenio después. En este caso la información procede ya de dos lugares: Cueva Maturras y Cerro Ortega. Es interesante comprobar como a finales del IV milenio cal BC, en el Neolítico final, a través de estos dos yacimientos se han atestiguado diferentes clases de ritos funerarios, en ambos casos ya colectivos, dentro de abrigos rocosos sin monumentalizar, pero con ajuares asociados. En el primero de estos yacimientos los difuntos se colocaron dentro de una construcción de madera levantada dentro de la cavidad, encendiéndose un potente fuego antes de sepultar el conjunto con tierra y grandes bloques de piedra. Se trata de un enterramiento primario. En el segundo caso, los huesos de los 19 difuntos recuperados (NMI) no se encontraron en conexión anatómica, lo que puede estar revelando que se trata de un sepulcro secundario, ubicado también dentro de un abrigo natural que colapsó por circunstancias naturales. Aunque es preciso recordar que este abrigo sufrió un hundimiento por causas naturales y fue afectado por una escorrentía, lo que supuso un movimiento postdeposicional de los estratos arqueológicos, la existencia de paralelos como los 21 individuos (NMI) depositados de forma secundaria en El Rebollosillo permiten sostener la existencia de esta clase de ritual funerario

en la Meseta sur desde finales del IV milenio cal BC y durante buena parte del III milenio BC. Las evidencias sugieren que, ya desde el Neolítico final, se producía un movimiento de los cuerpos de origen antrópico tras el proceso de esqueletización, posiblemente para reutilizar el espacio; una práctica también atestiguada en el interior y Levante peninsulares en el III milenio cal BC, durante el Calcolítico (Liesau *et al.*, 2014; Flores y Garrido, 2014; Díaz del Río, 1986; Soler *et al.* 2016; Díaz del Río *et al.*, 2017). La orientación astronómica de esta clase de lugares señala un interés en marcar las estaciones anuales. La relación de estos lugares con los ciclos de muerte-resurrección de los astros parece haber inspirado relatos acerca de la vida y la muerte de estas primeras sociedades complejas, en las que destacan la estirpe y las referencias a la tradición para justificar el estatus (Bueno *et al.* 2005: 69). A partir del III milenio cal BC al sur de la Meseta se dejaron progresivamente de utilizar los escasos abrigos rupestres disponibles como lugares funerarios, en un proceso creciente de incorporación de los difuntos al discurso desarrollado mediante arquitecturas monumentales que legitimaban el uso de recursos subsistenciales básicos, como fueron la tierra y el agua, en un momento de creciente complejidad social vinculado, a finales del III Milenio cal BC, a un episodio de gran estrés ambiental por déficit hídrico (Benítez de Lugo y Mejías 2016).

En cuanto a los poblados, cabe señalar que las primeras comunidades productoras de Castilla-La Mancha aparecen a comienzos del V milenio cal BC. Parecen ser pequeñas aldeas abiertas, sin defensas aparentes, situadas en zonas de vega cerca del agua y de tierras aptas para el desarrollo de la agricultura y la ganadería. Buena parte de los asentamientos ocupados durante el Neolítico final parecen sobrevivir durante el Calcolítico inicial, como sucede en el caso de la Vega de los Morales. Los datos disponibles indican que las comunidades del Alto Guadiana destinaron mucho más tiempo y esfuerzo a visibilizar su derecho a los recursos monumentalizando el territorio sólo a partir del Calcolítico, como sucede en Castillejo del Bonete (Benítez de Lugo 2018).

Los ríos y los corredores naturales de paso debieron servir como vías de paso sobre las cuales se desarrolló una incipiente red de comunicaciones con otras áreas peninsulares. Así lo atestigua la presencia al sur de la Meseta de productos costeros, como adornos de concha. Materiales volcánicos, o piezas líticas elaboradas con ellos, también fueron distribuidos por este territorio. Una incipiente ganadería mayoritariamente ovina se detecta ya en el Neolítico y será la base para un fuerte desarrollo, durante el Calcolítico y Bronce de La Mancha, de la cabaña ganadera, en un momento en el que las motillas servirán como puntos de aguada en un territorio organizado y ya jerarquizado para, entre otras cosas, poder hacer frente a un momento de fuerte crisis climática debido a una prolongada sequía: el Evento Climático 4.2 ka cal BP.

AGRADECIMIENTOS

El Ayuntamiento de Villanueva de la Fuente autorizó el estudio del material arqueológico de Cerro Ortega depositado en su sala mu-

seográfica. El Museo de Ciudad Real y el Servicio de Conservación, Restauración y Estudios Científicos del Patrimonio Arqueológico de la Universidad Autónoma de Madrid han colaborado con esta investigación. Macarena Fernández Rodríguez, Carmelo Fernández Calvo, Carmen Gutiérrez Sáez y Andrés Ocaña Carretón han aportado valiosa información personal sobre los yacimientos arqueológicos que han estudiado y publicado. Marta Francés-Negro tiene una beca pre-doctoral de la Junta de Castilla y León (ORDEN/EDU1083/2013)-Programa Operativo Fondo Social Europeo 2014-2020. La Sociedad Max-Planck (Prof. Hublin) ha financiado parte de las analíticas. El SECYR de la Universidad Autónoma de Madrid realizó los análisis para identificar la composición de dos cuentas. Los revisores externos han contribuido con sus comentarios constructivos a la mejora y versión final de nuestro estudio. Este trabajo se enmarca dentro del proyecto I+D 'REDISCO. Resiliencia y discontinuidades en los ecosistemas de los Montes de Toledo (6000 cal AC-1850 cal AD). Estudio comparativo de las evidencias arqueológicas y ambientales (HAR2017-88035-P)', correspondiente al Programa estatal de fomento de la investigación científica y técnica de excelencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ALAÑÓN FLOX, L. (1980): "Estudio de la Prehistoria en Aldea del Rey y alrededores". *Cuadernos de Estudios Manchegos* 10, pp. 177-226.
- ARTEAGA, C., LIESAU, C., GARCÍA, R., PÉREZ, E., MENDUIÑA, R., VEGA, J. y BLASCO, C. (2017): "The Ditched Enclosure of Camino de las Yeseras (Madrid): A Sedimentological Approach to the Study of some Singular Structures". *Espacio, Tiempo y Forma (Serie I)*, 10, pp. 77-94.
- BARRIO ALDEA, C. y MAQUEDANO CARRASCO, B. (2000): "La necrópolis calcolítica de Cerro Ortega (Villanueva de la Fuente)". L. Benítez de Lugo Enrich (coord.): *El Patrimonio arqueológico de Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Valdepeñas (Ciudad Real), pp. 67-86.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. (2018): "Rituales funerarios neolíticos, calcolíticos y de la Edad del Bronce en la provincia de Ciudad Real: Cerro Ortega (Villanueva de la Fuente) y Castillejo del Bonete (Terrinches)". *Anejos Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 3, pp. 153-168. <http://dx.doi.org/10.15366/ane3.rubio2018.011>.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L., ÁLVAREZ, H.J., PALOMARES, N., MATA, E. y MORALEDA, J. (2014-2015): "Investigación y gestión de un complejo monumental prehistórico en el borde meridional de la Meseta: Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Quince años de intervenciones arqueológicas (2003-2015)". *Arse*, 48-49, pp. 173-218.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. y MEJÍAS MORENO, M. (2016): "Hidrogeología y captación de aguas subterráneas en La Mancha durante la Prehistoria Reciente: la gestión de los recursos hídricos en la Cultura de las Motillas". *Archivo de Prehistoria Levantina*, 31, pp. 137-168.
- BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L. y ESTEBAN, C. (2018): "Arquitecturas simbólicas orientadas astronómicamente durante el Calcolítico y la Edad del Bronce en el sur de la Meseta". *Spal*, 27.1, pp. 61-87. Doi: <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2018i27.03>.
- BUENO RAMÍREZ, P., BARROSO BERMEJO, R., DE BALBÍN BEHRMANN, R. (2005): "Ritual campaniforme, ritual colectivo: la necrópolis de cuevas artificiales del Valle de las Higueras, Huecas, Toledo". *Trabajos de Prehistoria*, 62 (2), pp. 67-90.
- (2012): "Meseta sur". Rojo Guerra, M.A., Garrido Pena, R., García-Martínez de Lagrán, I. (coords.). *El neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Cátedra. Madrid, pp. 507-542.
- DÍAZ DEL RÍO, P. (1986): "El enterramiento colectivo de 'El Rebollosillo' (Torrelaguna)". *Reunión de Arqueología Madrileña*. Madrid, pp. 198-200.
- DÍAZ DEL RÍO, P., CONSUEGRA, S., AUDIJE, J., ZAPATA, S., CAMBRA, O., GONZÁLEZ, A., WATERMAN, A., THOMAS, J., PEATE, D., ODRIOZOLA, C., VILLALOBOS, R., BUENO, P. y TYKOT, R. (2017): "Un enterramiento del III milenio AC en el centro de la Península Ibérica: El Rebollosillo (Torrelaguna, Madrid)". *Trabajos de Prehistoria*, 74 (1), pp. 68-85.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M. (2003): *Las pinturas rupestres esquemáticas del Valle de Alcuña y Sierra Madrona*. Mancomunidad del Valle de Alcuña y Sierra Madrona. Ciudad Real.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M., LÓPEZ FERNÁNDEZ, F.J., OLIVER FERNÁNDEZ, D. y CARDENAL, L. (2006): "Resultados de las intervenciones arqueológicas en las estaciones de arte rupestre del Valle de Alcuña y Sierra Madrona". J. Martínez y M. Hernández (eds.): *Actas del Congreso de Arte Rupestre Esquemático en la Península Ibérica (5-7 mayo de 2004)*, pp. 339-652.
- FLORES FERNÁNDEZ, R. y GARRIDO PENA, R. (2014): "Campaniforme y conflicto social: evidencias del yacimiento de Humanejos (Parla, Madrid)". *Actas de las IX jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid (Madrid, 2012)*, pp. 159-167. Madrid.
- GARCÍA ATIENZAR, G., DE MIGUEL IBÁÑEZ, M^a P. (2009): "El abrigo de Tobar (Letur) y el fenómeno de inhumación múltiple en cueva en la provincia de Albacete". *Al-Basit*, 54, pp. 219-240.
- GARCÍA ATIENZAR, G. (2010): *El yacimiento de Fuente de Isso (Hellín) y el poblamiento neolítico de la provincia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.
- GARRIDO PENA, R. (2000): "El campaniforme en la Meseta Central de la Península Ibérica (c. 2500-2000 AC)". *BAR International Series* 892. Oxford.
- GIL PITARCH, P.; MIQUEL FEUCHT, M.J.; NEGRE MUÑOZ, M^a.C.; POLO CERDÁ, M. y VILLALAÍN BLANCO, J.D. (1999): "Estudio antropológico y paleopatológico de los restos óseos del yacimiento neolítico de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real)".

- II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica. Saguntum-PLAV, Extra 2*, pp. 387-391.
- GONZÁLEZ CÁRDENAS, E., GOSÁLVEZ, R.U., BECERRA-RAMÍREZ, R. y ESCOBAR, E. (2010): "Evidencias de actividad hidromagmática de edad holocena en el volcán Columba, Campo de Calatrava (España)". González Cárdenas, C., Escobar Lahoz, E., Becerra Ramírez, R., Ubaldo Gosálvez, R., Dóniz Páez, J. (eds.): *Aportaciones Recientes en Volcanología, 2005-2008*. Centro de Estudios Calatruvos. Almagro, pp. 67-74.
- (2013): Evidencias de paleosismicidad cuaternaria en los depósitos hidromagmáticos de la región volcánica del Campo de Calatrava (España Central). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 62, pp. 495-500.
- GUTIÉRREZ SÁEZ, C., GÓMEZ LAGUNA, A.J. y OCAÑA CARRETÓN, A. (2000): "El enterramiento múltiple del Abrigo de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba)". L. Benítez de Lugo Enrich (coord.): *El Patrimonio arqueológico de Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Valdepeñas (Ciudad Real), pp. 43-65.
- (2002): "Fuego y ritual en el enterramiento colectivo de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)". M. Rojo Guerra y M. Kunst (eds.): *Sobre el significado del fuego en los rituales funerarios del Neolítico*. Universidad de Valladolid. Valladolid, pp. 99-126.
- GUTIÉRREZ SÁEZ, C., MARTÍN, I., MARÍN DE ESPINOSA, J.A. y MÁRQUEZ, B. (2008): "Industria lítica tallada del Abrigo 1 de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba, Ciudad Real). Análisis tecnológico y funcional". *Espacio, Tiempo y Forma (Serie I)*, 1, pp. 257-274.
- LIESAU, C., VEGA, J., DAZA, A., RÍOS, P., MENDUIÑA, R. y BLASCO, C. (2013-2014): "Manifestaciones simbólicas en el acceso noreste del Recinto 4 de foso en Camino de Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid)". *Salvía*, 13-14, pp. 53-69.
- LIESAU, C., RÍOS, P., VEGA, J., MENDUIÑA, R. y BLASCO, C. (2014): "Buscando a los ancestros: la manipulación de los restos de las tumbas campaniformes en Camino de Yeseras". *Actas de las IX Jornadas de Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid (noviembre de 2012)*. Comunidad de Madrid. Madrid, pp. 137-148.
- LOMBA MAURANDI, J., ZAPATA CRESPO, J. (2005): "El enterramiento múltiple de Cabezos Viejos (Archena, Murcia). Reflexiones sobre secuencias funerarias calcolíticas". *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia*, 21, pp. 9-38.
- LÓPEZ PADILLA, J.A. (2011): *Asta, hueso y marfil. Artefactos óseos de la Edad del bronce en el Levante y Sureste de la Península Ibérica (c. 2500-c.1300 cal BC)*. Museo Arqueológico de Alicante. Alicante.
- MARTÍNEZ SEVILLA, F. (2017): "Un adorno reflejo de una sociedad: los brazaletes líticos del neolítico en Iberia (VI-V milenio a.C.): tecnología, funcionalidad y circulación". Tesis doctorales de la Universidad de Granada. Granada. <http://hdl.handle.net/10481/48573>. Visita: 3 de marzo de 2018.
- OCAÑA CARRETÓN, A., GUTIÉRREZ SÁEZ, C., GÓMEZ LAGUNA, A.J. (1997): "Resultados arqueológicos preliminares del sondeo arqueológico realizado en el sitio de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba, Ciudad Real). *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997)*, pp. 143-154.
- OCAÑA CARRETÓN, A., RUIZ SABINA, J.A. y GÓMEZ LAGUNA, A.J. (2015): "Aportación al conocimiento del arte rupestre en el Alto Guadiana. Las cazoletas de Cueva Maturras (Argamasilla de Alba, Ciudad Real)". *Arkeos* 37. XIX International Rock Art Conference-IFRAO, pp. 2075-2105.
- ODRIOZOLA, C., BENÍTEZ DE LUGO ENRICH, L., VILLALOBOS, R., MARTÍNEZ-BLANES, J.M., AVILÉS, PALOMARES, N., BENITO, M., MENCHÉN, G., BARRIO, C., SALAZAR-GARCÍA, D.C. (2016): "Personal body ornamentation on the Southern Iberian Meseta: An archaeomineralogical study". *Journal of Archaeological Sciences: Reports*, 5: 156-167. Doi:10.1016/j.jasrep.2015.11.021.
- OLIVER FERNÁNDEZ, D., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, M., LÓPEZ FERNÁNDEZ, F.J. (2012): "Pinturas rupestres esquemáticas en Alamillo (Ciudad Real) y su contexto arqueológico". J. Aparicio (ed.): *Varia X (Ponencias del Seminario de Arte Prehistórico 2011-Universidad de Valencia de Verano)*. Valencia, pp. 33-59.
- POLO CERDÁ, M., NEGRE MUÑOZ, M.^aC., MIQUEL FEUCHT, M.J., GIL PITARCH, P., VILLALÁIN BLANCO, J.D. (1999): "Estudio paleodontológico y paleonutricional de los restos óseos del yacimiento neolítico de Villanueva de la Fuente (Ciudad Real)". *II Congreso del Neolítico a la Península Ibérica. Saguntum-PLAV, Extra, 2*, pp. 379-385.
- PRIETO CARRERO, J.L. (1996): "Informe antropológico y paleopatológico de los restos humanos procedentes de Villamayor de Calatrava (Ciudad Real). Anexo a Rojas Rodríguez-Malo, J.M. y Villa González, R. (1996): Una inhumación individual de época neolítica en Villamayor de Calatrava (Ciudad Real)". *Rubricatum 1, vol. II, I Congreso de Neolítico a la Península Ibérica (Gavá, Barcelona, 1995)*, pp. 509-518.
- REIMER P.J., BARD E., BAYLISS A., BECK J.W., BLACKWELL P.E., BRONKRAMSEY C., GROOTES P.M., GUILDERSON T.P., HAJDAS I., HATTZ, C., HEATON T.J., HOFFMANN, D.L., HOGG A.G., HUGHEN K.A., KAISER K., KROMER B., MANNING S., NIU, M., REIMER R.W., RICHARDS D.A., SCOTT, E.M., SOUTHON J.R., STAFF, R.A., TURNER C.S.M., VAN DER PLICHT J. (2013): "IntCal13 and Marine13 radiocarbon age calibration curves, 0-50.000 years cal BP". *Radiocarbon* 55(4).
- ROJAS RODRÍGUEZ-MALO, J.M. (1987): "La Huerta del Diablo: un posible asentamiento Calcolítico con muralla circular". *Trabajos de Prehistoria* 44, pp. 271-282.
- ROJAS RODRÍGUEZ-MALO, J.M. y VILLA GONZÁLEZ, R. (1996): Una inhumación individual de época neolítica en Villamayor de Calatrava (Ciudad Real). *Rubricatum 1, vol. II, I Congreso de Neolítico a la Península Ibérica (Gavá, Barcelona, 1995)*, pp. 509-518.

- (2000): “Primeros datos sobre el Neolítico en Ciudad Real: la tumba de Villamayor de Calatrava”. L. Benítez de Lugo Enrich, (coord.): *El Patrimonio arqueológico de Ciudad Real. Métodos de trabajo y actuaciones recientes*. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Valdepeñas (Ciudad Real), pp. 7-20.
- ROJO GUERRA, M.A., GARCÍA MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I., GARRIDO PENA, R., TEJEDOR RODRÍGUEZ, C., SUBIRÀ DE GALDÁCANO, E., GARCÍA GAZÓLAZ, J., SESMA SESMA, J., GIBAJA BAO, J.F., UNZU URMEMETA, M., PALOMINO LÁZARO, A.L., JIMÉNEZ JIMÉNEZ, I., ARROYO PARDO, E. y ARCUSA MAGALLÓN, H. (2016): “Enterramientos del Neolítico antiguo en el interior peninsular: nuevos datos para una actualización de la evidencia empírica”. *Del neolítico a l’Edat del Bronze en el Mediterrani occidental. Estudis en homenatge a Bernat Martí Oliver*. TV SIP 119, pp. 181-210.
- SOLER DÍAZ, J., ROCA DE TOGORES MUÑOZ, C., ESQUEMBRE BEBIA, M.A., GÓMEZ PÉREZ, O., BORONAT SOLER, J.D., BENITO IBORRA, M., FERRER GARCÍA, C. y BOLUFER MARQUÉS, J. (2016): “Progresos en la investigación del fenómeno de inhumación múltiple en la Marina Alta (Alicante). A propósito de los trabajos desarrollados en la Cova del Randero de Pedreguer y en la Cova del Barranc de Migdia de Xàbia”. *Del neolítico a l’edat del bronze en el Mediterrani occidental. Estudis en homenatge a Bernat Martí Oliver*. TV SIP 119, pp. 323-348. Valencia.
- VALLESPÍ, E., CIUDAD, A., HURTADO, V., GARCÍA SERRANO, R. y CABALLERO, A. (1985): *Materiales del Neolítico Final-Eneolítico de la Vega de los Morales (Ciudad Real)*. Museo de Ciudad Real. Ciudad Real.
- VIDAL, P. (2013): “Cueva Maturras (Ciudad Real, España): el papel del fuego en un conjunto funerario del III milenio a.C.” *Saguntum*, 45, pp. 39-47.